

¿POR QUÉ LLEGASTE TARDE?

Michelle Pérez Kenderish / Artist Statement

Durante más de una década, piezas de Puerto Rican Pottery Corp. me encuentran en tiendas de segunda mano en Nueva York. No las busco. Aparecen entre platos, jarrones y lámparas descartadas, fuera de contexto, esperando a ser reconocidas. Con el tiempo se han convertido en un archivo que custodio y que viaja conmigo de vuelta a Puerto Rico, donde nacieron.

Lo que comenzó como una colección accidental se transformó en investigación. Al estudiar sus superficies, descubrí que las incisiones son más que patrones decorativos o símbolos geométricos. En algunas encuentro mensajes ocultos, pistas, firmas. La tapa de una sopera amarilla, por ejemplo, contiene una pregunta grabada como mensaje en botella de otro tiempo: “¿Por qué llegaste tarde?”. Esas marcas y trazos funcionan como un idioma secreto. No conozco sus reglas ni entiendo sus códigos, pero justo ahí, en ese no saber, se crea una conexión con las manos que las trabajaron. Son acertijos hechos de barro.

Las pinturas nacen de ese encuentro con el objeto y del intento de descifrarlo. Me interesa el momento en que una pieza deja de ser decorativa y se convierte en artefacto: portadora de información que no está escrita en palabras sino en gestos. Puerto Rican Pottery surgió a mediados del siglo XX dentro del proyecto industrial de Fomento, entrelazando diseño, artesanía y modernidad. El diseño esgrafiado sobre el barro de esa producción fue esencialmente abstracto. Aunque funcional, codificaba un lenguaje geométrico y gestual que responde a una sensibilidad puertorriqueña de su tiempo.

En mi práctica reconfiguro ese lenguaje a través de la pintura. Trabajo con una mezcla de materiales que emula la densidad y resistencia del barro. Marco la superficie, agrego material, lo tallo. La forma aparece por acumulación y sustracción. Cada incisión conecta con las manos que trabajaron esas piezas originales, aunque no sepamos sus nombres. Mi interés no es reconstruir lo que quisieron decir ni hacer nostalgia, sino leer esas marcas como lenguaje vivo y explorarlas en pintura.

Pinto entre Puerto Rico y Nueva York, del mismo modo que las piezas transitan entre esos lugares. Las obras viajan conmigo y acumulan capas en el trayecto. En ese movimiento se articula otra lectura. Las cerámicas migraron, fueron dispersadas y sustituyeron su función original por otra más enigmática. Mientras ellas llegan descontextualizadas, las pinturas proponen otra forma de leerlas.

Estas obras no entregan respuestas. No buscan reproducir un pasado ni rendirle homenaje. Trabajan los gestos de esa cerámica como abstracciones, fragmentos de un lenguaje que aquí se rearticula desde el presente. Llegamos tarde para saber quién hizo cada marca y por qué, pero no para detenernos frente a un objeto y preguntarnos qué queda ahí, en ese gesto, en ese diseño, en esa frase. La sopera lo resume sin aclararlo: “¿Por qué llegaste tarde?”.